REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
RAFAEL CASTEJÓN
IV

MÚSICOS CORDOBESES
DE AYER Y DE HOY

J. M. MORENO
R. LUQUE
Coordinadores

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA
1810

2019

MÚSICOS CORDOBESES
DE AYER Y DE HOY

JUAN MIGUEL MORENO CALDERÓN
ROSA LUQUE REYES
Coordinadores

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

JUAN MIGUEL MORENO CALDERÓN
ROSA LUQUE REYES
Coordinadores

MÚSICOS CORDOBESES
DE AYER Y DE HOY

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

2019

MUSICOS CORDOBESES DE AYER Y DE HOY
(Colección *Rafael Castejón* IV)

Coordinador científico:
Juan Miguel Moreno Calderón, académico numerario

Coordinadora editorial:
Rosa Luque Reyes, académica correspondiente

Portada: Órgano del coro de la Mezquita-Catedral de Córdoba

© De esta edición: Real Academia de Córdoba

© Los autores del libro

ISBN: 978-84-121657-2-2
Dep. Legal: CO 2052-2019

Impreso en Litopress. Edicioneslitopress.com. Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

EDUARDO LUCENA Y VALLEJO, EL ROMÁNTICO IMPULSOR DE LA MÚSICA POPULAR CORDOBESA (1849-1893)

RAFAEL ASENCIO GONZÁLEZ
Archivero del Real Centro Filarmónico "Eduardo Lucena"

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

Eduardo Lucena es, sin duda, uno de los músicos más reconocidos y reconocibles de nuestra ciudad (quién no se ha deleitado con *La Pavana* o el *Carnaval del 86*), y con todo poco se sabe de su vida y de su obra pues, aunque se ha escrito bastante (o si se prefiere, se ha repetido en diversas publicaciones a lo largo del tiempo, lo que se escribiera a fecha de su muerte), falta o faltaba, con una honrosa excepción[1], una investigación seria, alejada del mito, acerca de su figura y producción artística. A esa tarea se consagra este artículo, que divide su biografía en tres etapas:

Enero de 1849-abril de 1879

Si examinamos la inscripción de su bautizo en la iglesia de San Pedro[2], vemos que Eduardo Rafael Manuel José Francisco Vicente Lucena y Ballejo (así aparece en la partida original) nació en Córdoba a las 5 de la madrugada del 22 de enero de 1849 y fue bautizado ese mismo día por Félix de la Torre y Orbe, rector y cura de esa iglesia parroquial. Era hijo legítimo de Francisco Lucena (nacido el 7 de noviembre de 1825), bautizado en la catedral, y Josefa Vallejo[3] (nacida el 20 de abril de 1826), bautizada en la Compañía, casados en San Pedro el 1 de mayo de 1848 y residentes en la calle Valderramas. Sus abuelos paternos eran Antonio Lucena, natural de Carcabuey, y María de Luque, de Santaella: y sus abuelos maternos José Ballejo, natural de Córdoba, y Francisca de Paula Baena, de Montalbán. Fue su madrina Josefa Molero, ejerciendo de testigos José de las Heras y Rafael Rodríguez.

[1] Se recomienda la lectura de la aproximación a la biografía del maestro que publiqué en *¡Salud y Filarmonía! Historia del Centro Filarmónico (1879-1887)*, Ed. Real Centro Filarmónico de Córdoba Eduardo Lucena, Córdoba, 2013.
[2] SAN PEDRO. LIBRO BAUT.18. Fol. 83 vto.
[3] Fallecida en Doña Mencía en el mes de febrero de 1906 (*El Defensor de Córdoba*, 27 de febrero de 1906).

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

La familia vivía en el número 35 de la calle Valderramas (hoy número 5-7 de la calle Valderrama), una casa arrendada por el padre en 320 reales anuales de 184 varas, (128 metros y 56 centímetros), que contenía en el piso bajo, portal y en él el excusado, galería, patio con pozo y pila, dos salas, un cuarto, cocina y escalera; y en el principal, galería, dos salas y un cuarto[4]. En 1850 la familia crecía en número con el nacimiento de Rosa Josefa Francisca María de la Fuensanta a las diez de la noche del 30 de agosto (bautizada en San Pedro el 1 de septiembre), que fallecería el 8 de abril de 1853; tal vez fuera esa la razón del cambio de residencia familiar, hecho por demás muy habitual en los Lucena (así por ejemplo, de mediados de 1854 a mediados de 1859 viven en la calle Gragea 52; de mediados de 1862 a mediados del 63, el núcleo familiar más Rosario Vallejo, hermana de Josefa dos años mayor, lo hacen en la calle San Fernando 99, ahí residirán también hasta mediados de 1864, si bien ya sin la cuñada; y desde mediados de 1869 a mediados de 1870 en la calle Consolación 5 y de ahí a mediados de 1871 en calle Consolación 4), que ocupan viviendas que son reflejo fiel de su humilde condición económica[5].

Si tenemos en cuenta las primeras notas biográficas publicadas en prensa sobre Eduardo Lucena con motivo de su fallecimiento, de sus primeros años, además del hecho de que recibió sus primeras lecciones de música de su padre (también debió cursar estudios primarios pues, en los padrones municipales se recoge que sabe leer y escribir), se ofrecen tres tipos de informaciones:

- Sus excepcionales cualidades artísticas se desarrollaron precozmente, "hasta el punto de estar ya dirigiendo orquestas a la temprana edad de 13 años, como hubo de efectuarlo en el antiguo teatro de Moratín"[6].
- Con apenas 10 años sus padres lo llevaron a Madrid (según la versión publicada en *La Unión*, con 13 años):

[4] *Diario de Córdoba*, 20 de enero de 1874.

[5] En los padrones municipales de estos años las viviendas se clasifican según la "Clase de alojamiento por graduación", esto es, estableciendo un paralelismo con la graduación militar jerarquizada que, en orden ascendente, resultaba de esta manera: "Inútil de (para) alojamiento", "Soldado", "Sargento", "Oficial", "Comandante", "Coronel", "Jefe". La familia Lucena reside siempre en casas de las dos primeras clases.

[6] Necrológica de Lucena publicada en *La Unión* el 7 de marzo de 1893.

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

> "(…) deseosos de que la capital de España diera validez oficial a sus estudios hechos privadamente y alcanzase nuevos y amplios conocimientos que completasen en lo posible su instrucción musical, cuya sólida base no a otra persona debió que a su afamado padre don Francisco (...). Hízose oír en la corte por Monasterio que, a decir verdad, quedó maravillado de sus especiales facultades para la música, particularmente para el violín (...). Admirado y querido de sus compañeros y profesores en Madrid estudió algunos años, siendo discípulo, en las enseñanzas de violín, armonía y composición, de los celebrados maestros Monasterio y Eslava, que no tuvieron inconveniente, y sí placer, en adjudicarle el primer premio a que se hizo acreedor por sus notables adelantos"[7].

Y a decir de Enríquez Barrios, en su discurso pronunciado en el homenaje al maestro en 1912[8], que en el Conservatorio se puso "al frente de la estudiantina escolar del Conservatorio" y, "una tarde, al encontrarlo la Reina doña Isabel II, le arrojó desde el carruaje una moneda de oro, como símbolo de homenaje de las grandezas materiales del espíritu"[9].

– Tras concluir sus estudios, según *La Unión* (o al regresar por enfermedad de su padre para el *Diario de Córdoba*), comenzó a escribir, cultivando los más distintos géneros y dejando en todos ellos obras de alta importancia, selladas con el carácter especial de su ingenio, siempre genuinamente andaluz, siempre fácil y elegante, siempre correcto y espiritual, y siempre delicado y sensible.

Tales afirmaciones se reputan incorrectas en orden a los datos y razonamientos que paso a resumir a continuación:

En lo que a la primera cuestión se refiere, calla la prensa respecto a la anécdota de la dirección de la orquesta por el joven Eduardo, mas tal vez pudo suceder pues el Moratín abrió sus puertas el 20 de abril de 1862 (cuando tenía poco más de 13 años), con una compañía que

---

[7] GIL, Roberto: Necrológica de Lucena, publicada en el *Diario de Córdoba* del 5 de marzo de 1893.

[8] CABALLERO, J. A.: *Homenaje que la ciudad de Córdoba rindió en el día 2 de junio del año 1912, a uno de sus hijos predilectos, el malogrado cuanto genial músico Eduardo Lucena*, Imp. del *Diario de Avisos*, Córdoba, 1912, p. 105.

[9] Art. cit.: Roberto Gil cuenta lo mismo diciendo que "(…) Así lo admiró la reina Isabel II, cuando viéndolo pequeñuelo tocando el violín al frente de una estudiantina, compuesta de alumnos de la Escuela de Música y Declamación, cierto día que pasó delante de ella, le arrojó desde su coche una onza de oro".

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

no contaba con director ni orquesta propia, luego actuaría con la que de suyo ejercía en el Principal: la de Francisco Lucena. Sí consta que en 1864 Eduardo figuraba ya en la orquesta que actuó en los cultos a la Virgen del Socorro y en el 1869 asistió a la procesión de septiembre de esa Imagen con la Sociedad Filarmónica Cordobesa[10].

Eduardo Lucena, en una fotografía de
alrededor de 1879, con 20 años de edad.

[10] Los recibos de ambas actuaciones, donde consta la firma de Eduardo Lucena, aparecen referenciados en el artículo de Antonio Moyano Ruiz "Eduardo Lucena y la Virgen del Socorro", publicado en el diario *Córdoba* del viernes 24 de febrero de 1993.
La Sociedad Filarmónica Cordobesa era una banda de música que había sido organizada por Francisco Lucena Luque en junio de 1869, comenzando sus actuaciones a principios de agosto con una serenata a las autoridades.

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

Respecto a la segunda cuestión, se revela incierta pues los datos recabados en la biblioteca del Conservatorio de Madrid arrojan los siguientes apuntes:

1. Lucena Vallejo, Eduardo, solo aparece en el *Libro de pagos de la Matrícula* [del] *Curso de 1869-70*, con el número de matrícula 4.394 en Violín (tercer y cuarto año) con el señor Monasterio y en Armonía (primer año) con el señor Escobar. Pagó el primer plazo en octubre de 1869, el segundo en enero de 1870, y el tercero en mayo de igual año.
2. Eduardo Lucena aparece también en las hojas de los exámenes generales de mayo de 1870[11]:

– Clase de Violín, profesor señor Monasterio. Exámenes generales día 18 de mayo de 1870: Columna "Nombres", Eduardo Lucena, 3º y 4º; col. "Fechas en que ingresaron": id (es decir, octubre 1869); col. "Faltas a la clase y su causa": 23, algunas justificadas; col. "Aplicación", bastante; col. "Opinión del profesor acerca de la disposición y aptitud": Excelente organización y aptitudes; col. "Censura del jurado": No se presentó por estar ausente.
– Clase de Armonía, profesor señor Campo. Exámenes generales día 24 de Mayo de 1870: En la línea de Eduardo Lucena solo están escritas las columnas "Nombres", Eduardo Lucena; "Fechas en que ingresaron" (id. luego octubre de 1869); "Faltas a la clase y su causa" (parece que hay algo escrito pero es ilegible) y "Censura del jurado" (N S id, es decir "no se presentó").

Ni que decir tiene que a la vista de lo expuesto, la afirmación de Enríquez Barrios relativa a que Lucena "obtuvo el premio extraordinario de maestros tan insignes como Eslava y Monasterio" no es cierta.

Tampoco aparece recogida en las páginas de la prensa la presencia de Lucena en una estudiantina, aunque es más que probable dada la predilección que el maestro tenía por estas agrupaciones, como lo prueban las muchas composiciones que hizo para ellas, así como el haber organizado bastantes; con todo resulta imposible que Eduardo Lucena pudiera protagonizar esa anécdota junto a Isabel II durante su estancia en Madrid, y eso por haber marchado al exilio francés la monarca desde San Sebastián, donde veraneaba, con motivo de la Revo-

[11] Ambas actas son firmadas, además de por los profesores correspondientes (Monasterio y Campo), por el secretario (parece poner M. de la Mata) y por el presidente del jurado calificador, el director de la Escuela Nacional de Música y Declamación, don Emilio Arrieta.

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

lución de 1868, permaneciendo en el parisino Palacio de Castilla, donde fijó su residencia, hasta su muerte en 1904.

Por último Lucena empezó a componer un par de años antes de su marcha a Madrid, momento en el que ya conocemos algunas de sus obras, contándose Lucena entre los miembros de las sociedades que las estrenan: la Sociedad Infantil Cordobesa[12] estrena el 28 de agosto de 1867 la zarzuela *Fe, Esperanza y Caridad*, original de Lucena con texto de Maraver y, el 27 de septiembre inmediato, la titulada *Virtud y Orgullo*, música de Lucena y texto de Montis; por su parte la primera banda municipal de música, dirigida por su padre, estrena el 6 de septiembre de 1868 dos obras de Eduardo Lucena: *El Último Pensamiento* (vals obligado de lira) y *Polka Obligada de Lira*.

En esos años participa como miembro de diversas sociedades y agrupaciones artísticas. En primer lugar aparece mencionado entre los nombres de los socios que actuaron en el teatro Principal, tocando junto a los señores Fernández, Muñoz, Montis y Espejo, en la segunda función ofrecida el 22 de septiembre por la sociedad de declamación y baile La Juventud Cordobesa, que había sido fundada en agosto de 1867 con el objeto de redimir a los jóvenes que pudieran de la suerte de soldados e hizo su estreno el domingo 1 de septiembre en el Teatro Principal.

En la segunda mitad de 1868 y primera de 1869 Lucena participa en los conciertos que ofrece el Cuarteto (probablemente organizado por Francisco Lucena[13]), siendo el primero el celebrado el día 29 de junio de 1868 en el Casino Industrial, Agrícola y Comercial, junto a su padre y los señores Fragero, Espejo y Muñoz (profesores de violín) y el señor Velasco. El 9 de agosto daban una audición en el Círculo de la Amistad, interpretando a cuarteto y piano (señores Lucena, padre e

[12] Su reglamento había sido aprobado a finales de agosto de 1866 al mismo tiempo que se presentaba al público el 28 de agosto en el teatro Principal.

[13] Téngase en cuenta que a lo largo del tiempo la composición de este cuarteto es variable, siendo constante solo la presencia en el mismo de don Francisco Lucena. Tal vez comenzó sus trabajos en el verano de 1867 en el café cantante del Recreo, si bien, su primera actuación comprobable (por aparecer los nombres de quienes lo integran) es del día 19 de febrero 1868 y la recoge *El Tesoro* del día 24: "En la noche del Miércoles último inauguró sus trabajos con un brillante concierto la nueva sociedad nominada Sala de Rossini, establecida en el piso principal de la casa núm. 4 de la calle Arco-Real, y de la que es digno presidente el señor don Felicísimo Maraver (...) tomaron parte en tan brillante fiesta (...) los inteligentes artistas señores Huguet, Lucena, Fragero, Rey y Espejo".

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

hijo; Espejo, Muñoz y León) y a cuarteto solo, encargándose Eduardo Lucena de la interpretación solista de la *Fantasía para violín sobre motivos de Linda de Chamounix*. El 31 de octubre el Cuarteto prestaba su concurso a la inauguración del Café del Gran Capitán, donde actuarían, además, en noviembre y diciembre, participando en este último mes el pianista Martín Huguet. A partir del 18 de marzo, el Cuarteto, que quedó integrado de una forma estable por Lucena padre e hijo, Fragero y Torres, estrenaba en el Café del Gran Capitán el 29 de ese mes una *Polka Mazurca* de nuestro protagonista.

En los meses que siguen continuarán las actuaciones, destacando las que tienen lugar a partir del 11 de noviembre, por la participación del cuerpo de coros que a imitación de las poblaciones más importantes de Europa estaba creando de un mes a esa parte el señor Reparaz[14], en las que ya está ausente Lucena, pues se halla en Madrid durante el curso 69-70, matriculándose en la clase de violín de Jesús de Monasterio[15], probablemente para perfeccionar su técnica de ejecución pues en su necrológica publicada en *La Unión* se dice que del violinista y compositor cántabro

> "(…) adquirió esa soltura, agilidad, seguridad de pulso y notable limpieza de ejecución en el violín, en cuyo instrumento supo vencer grandes dificultades hasta dominarlo por completo, adquiriendo un modo de decir, una expresión tan delicada, un claro oscuro tan perfecto, que hemos visto muy pocos maestros que puedan igualársele y no muchos que le aventajen".

[14] En la sección de avisos del *Diario de Córdoba* del 28 de octubre se recoge por vez primera el siguiente anuncio: "Academia coral desde el día 1º. de Noviembre dará principio bajo la dirección del maestro D. Antonio Reparaz, en la calle de Fernando Colón núm. 24, una enseñanza GRATUITA de coros de ópera italiana, zarzuela y corales de voces sin acompañamiento, cuya enseñanza tiene por objeto la formación a imitación de otras capitales de un buen cuerpo de coros que al propio tiempo que sirva de instrucción a la juventud le pueda a ésta ser de utilidad pecuniaria".

[15] Lo cierto es que no tenemos conocimiento de que Monasterio y Lucena se vieran después de 1870 si no es hasta primeros de marzo de 1883, momento en el que Monasterio visitaba nuestra ciudad. Aunque en un principio se pensaba que el reputado músico daría algún concierto en el Centro Filarmónico eso no fue posible a causa de las obras que todavía persistían en la que sería su nueva sede de la calle del Arco Real. Por tal motivo la junta del Círculo de la Amistad organizó para el día 5 una velada en sus salones, en la que participaron a más del violinista, "algunos de los apreciables profesores del Centro Filarmónico", acompañándole, entre ellos, Lucena. No hay constancia de que volvieran a verse.

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

Lógicamente durante esa temporada no hay noticias de Lucena en Córdoba, como tampoco existen del segundo semestre de 1870 por faltar la prensa de por entonces aunque todo indica que, desde finales de año, el maestro forma parte de la compañía que actúa en el teatro Principal bajo la dirección de Federico Reparaz pues, en el *Diario de Córdoba* del 9 de febrero del 71 (es decir, al final de la temporada de invierno que concluía en carnaval) se anuncia que, ese día, tendría lugar una función a beneficio del primer bajo de la compañía Juan Cubas, en la que "en obsequio al beneficiado, el distinguido y estudioso profesor don Eduardo Lucena tocará en el violín, sobre motivos de la ópera *Linda de Chamounix*, una preciosa *Fantasía*, la cual será acompañada al piano por el entendido maestro D. Federico Reparaz". Días más tarde, el 14, se decía que los empresarios Monjardín y Reparaz habían tomado a su cargo el Principal desde Pascua de Resurrección hasta feria, apareciendo en la lista de los componentes de la compañía como directores los hermanos Reparaz (Antonio y Federico) y como violín concertino Eduardo Lucena.

El 1 de noviembre se publicaba la lista de la compañía de zarzuela que actuaría en ese mismo teatro hasta el martes de carnaval del año siguiente donde, nuevamente, aparecen como directores de la orquesta Antonio[16] y Federico Reparaz y Lucena como director suplente y es de suponer también que como violín concertino.

El 22 de mayo los profesores Aguirre, Fortuny, Lucena (padre e hijo) y Muñoz, y el niño Isaac Albéniz (que se había presentado días atrás en el Principal), tomaban parte en el concierto organizado en el Círculo de la Amistad.

A comienzos de julio la prensa detallaba que varios profesores de esta capital habían sido contratados para aumentar la orquesta que había de dar ese verano conciertos instrumentales en la Puerta de Jerez de Sevilla. El 25 de ese mes se informaba de que Lucena era uno de los contratados para tales conciertos; precisamenete en el celebrado el domingo 18 de agosto se estrenó con notable éxito la tanda de valses *Zaida*, escrita expresamente por Lucena para la Sociedad de Conciertos de Sevilla[17].

[16] Antonio Reparaz estrenaba la noche del 21 de noviembre en el madrileño teatro de Jovellanos la zarzuela en tres actos titulada *La Venta Encantada*, con texto original de los escritores Gustavo Adolfo Bécquer y Luis García Luna; seguramente esa es la razón por la que Lucena aparece en la lista como director suplente.

[17] *Diario de Córdoba*, 23 de agosto de 1872.

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

De regreso a Córdoba se pone a las órdenes de Federico Reparaz, ajustado a finales de agosto para dirigir la compañía del Café Teatro de la Iberia, reviviendo el Cuarteto a partir de finales de octubre (integrado por Lucena, padre e hijo, Torres y Giménez), estrenando *Zaida* en Córdoba el 8 de noviembre.

En la temporada de invierno vuelve con Reparaz al Principal, compatibilizando estas actuaciones en los días libres en el teatro o acomodando el horario con diversos conciertos en el teatro de Iberia. Poco después se ajusta para la orquesta de la compañía de Marimón, que dirige (ejerciendo también de concertino) Luis Napoleón Bonoris, que será la encargada de inaugurar el Gran Teatro de Córdoba el día 13 de abril con la puesta en escena de la ópera *Marta* de Von Flotow. Lucena participa por tanto en esa apertura y estrena en los dos últimos días de la misma, 10 y 11 de junio, un arreglo para orquesta de la Danza de las Bacantes de la ópera *Philemon et Baucis*. El 12 de abril, inmediato anterior al del debut del coliseo cordobés, dirigía una capilla de música que tocaba admirablemente *Las Siete Palabras* de Haydn en la solemnidad celebrada en San Francisco.

Lucena se queda en el Gran Teatro contratado por la compañía italiana de ópera de Brotons que llega para ocuparlo con el director de orquesta Lázaro Núñez Robres, permaneciendo en Córdoba hasta finales de agosto. Entretanto, con 24 años, contrae matrimonio el 3 de julio de 1873 en la parroquia de San Juan y Todos los Santos con Rafaela Tena Heredia, de 20 años, hija de Rafael y Rafaela, naturales de Córdoba; oficia José Laguna y Carrillo (presbítero), siendo testigos Fernando Requena, presbítero natural de Córdoba y Juan Antonio Carmona, ministro de la parroquia y natural de Espejo[18]. La pareja,

[18] Del contenido de su expediente matrimonial (num. 115 de 1873) se extraen diversos datos de interés: Rafaela de Tena y Heredia había nacido a las tres de la tarde del 9 de septiembre de 1852, siendo bautizada dos días después en San Lorenzo. Era de buena familia: su padre, Rafael de Tena y Román, era escribiente, y su abuelo paterno era Rafael de Tena y Castril, caballero de la Real y Distinguida Orden de Carlos III y veinticuatro del antiguo Ayuntamiento de Córdoba.
Rafaela hizo su comparecencia para matrimonio el 11 de junio de 1873 ante el rector y cura ecónomo de la iglesia parroquial de San Juan y Todos los Santos; y Eduardo el 20 de mayo ante el rector y cura propio de la iglesia parroquial de los Santos Nicolás y Eulogio de la Ajerquía. En ambos casos, al ser menores de edad los comparecientes, firmaron sus respectivos padres, y como testigos Ángel Espejo Cisneros, soltero de 28 años de edad de esta naturaleza, profesor de instrucción primaria (violinista compañero de Lucena en diversas aventuras musicales como el Cuarteto, que posteriormente se instaló en Fernán Núñez donde creó una banda de música y una

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

junto a los padres de Lucena, pasa a residir en la calle Candelaria número 7. Fruto de esta unión será Enriqueta, nacida y bautizada el 5 de abril de 1874 en la iglesia parroquial de los Santos Nicolás y Eulogio de la Ajerquía.

Hasta julio de 1874 Lucena no aparece nombrado ni una sola vez en prensa, aunque su presencia se intuye en los conciertos corales celebrados en el Casino Industrial desde febrero de ese último año o en los bailes-conciertos organizados en el Círculo de la Amistad y el Casino Industrial, Agrícola y Comercial durante la feria o el mes de junio. No me cabe duda de que la iniciativa recogida en el *Diario de Córdoba* del 26 de junio es del maestro Lucena: "Se nos ha asegurado que algunos profesores de esta capital piensan dar varios conciertos clásicos, y para el efecto arreglar un jardín en la calle del Gran Capitán"[19].

En ese largo período de un año y medio sin referencias de la prensa local debió el maestro tomar la dirección de la orquesta de Córdoba que fundara su padre pues, ya a comienzos de enero, se le menciona

---

orquesta; en junio de 1896, la Sociedad Filarmónica Santa Cecilia dirigió un escrito al municipio solicitando que se diese a la calle Nueva el nombre de Ángel Espejo y Cisneros, fundador y director de la banda de música de dicha sociedad, nombre que conserva hasta la fecha) y José Muñoz y Lucena, soltero de 23 años de profesión músico (que ya en 1878 estaba en Madrid triunfando como músico y compositor, no en vano son bastantes las partituras que publica, una de ellas, la de la polca-mazurca para piano *Herminia*, editada por Casimiro Martín, dedicada "A mi amigo Eduardo Lucena").

A tenor del padrón de la parroquial de San Juan y Omnium Sanctorum el matrimonio, junto a su hija Enriqueta, y Francisco Lucena Luque y su esposa Josefa Vallejo comenzaron a vivir en 1875 en el número 4 de la calle del Tesoro (la misma casa en la que, hasta la fecha del matrimonio de Rafaela de Tena, había ocupado esta junto a sus padres) y allí moraron hasta el fallecimiento de la esposa de Lucena en 1878 (momento en el que se trasladaron al número 102 de la calle San Fernando); en el número 6 de la misma calle vivían sus cuñados (en 1878 ocupaban esta casa Abdón Usano Rajas, procurador, casado en segundas nupcias con Beatriz de Tena, más Carlos y Felisa, hijos del primer matrimonio del marido, y Concepción y Rafaela, hijos de ambos cónyuges; Rafaela Heredia, madre de la esposa, y la criada Rosario Romero).

Los escritos habían sido amonestados los días 22, 24 y 29 de junio, sin que transcurridas más de 24 horas hubiere resultado impedimento alguno.

[19] Lo cierto es que ya el 26 de junio de 1872 el periódico daba cuenta del proyecto de algunos profesores de música de dar en un jardín público convenientemente preparado algunos conciertos instrumentales, mas no prosperó al marchar Lucena a Sevilla.

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

textualmente como "director de la orquesta del Gran Teatro" en las funciones ofrecidas por el Cuarteto en el Teatro del Recreo (a beneficio del director de la compañía Tomás Cabas Galbán el día 8, o del dueño del establecimiento de la Torre Piédrola, el 15; en el celebrado a beneficio de los propios profesores del cuarteto el 16 o en el concierto a quinteto y piano del 18, entre otras).

Primera edición de la jota *¡Olé!* Benito Zozaya Editor, Madrid, 1878.

Durante el carnaval y las fiestas de la paz por el fin de la Guerra Civil celebradas inmediatamente después, dirige a la comparsa de estudiantes titulada Amor y Desinterés, compuesta por 18 miembros, ocho en el coro y los demás con instrumentos, ataviados con el traje "propio de los estudiantes, roto y remendado"; quienes "precedidos de un bastonero con buena sombra, han recorrido las calles, siendo muy aplaudidos, especialmente en los paseos, por el público que se agolpaba a oírlos y por las demás comparsas, por su afinación y dirección acertada"[20]. La prensa destacaba además el hecho de no ser una estudiantina postulante.

El día 7 de marzo el municipio costea una Función Regia en el Gran Teatro en la que se toca una *Gran Marcha Triunfal dedicada a S.M. el Rey* compuesta por Lucena pues, en la "copia de la cuenta general de los gastos ocurridos con motivo de la terminación de la guerra civil, cuyo fausto suceso acordó celebrar el Ayuntamiento con los festejos realizados en los días 6, 7 y 8 de Marzo último, según se consignó en el programa publicado al efecto", publicado en el diario del 2 de mayo, y firmado por el Marqués de Gelo el 29 de abril, puede encontrarse entre los consignados con relación a la función teatral del día 7, en pago "a D. Francisco Lucena por retribución de la orquesta y gratificación al compositor del himno a S.M. el Rey, 175 pesetas".

En los próximos meses tenemos noticias de Lucena en varias ocasiones: así en abril, los días 12 y 13, dirigiendo la capilla que en la Catedral interpretará el *Miserere* que cantará Manuel Gutiérrez Ravé, el 16 nuevamente con la capilla en la Misa Pontifical celebrada en la Santa Iglesia Catedral y el 28 en el café teatro del Recreo con el Cuarteto en la función a beneficio de Juan de la Torre.

En mayo se instala una compañía de zarzuela en el Gran Teatro que concluye sus representaciones el 29 de junio, con parte de ella saldrá de gira Lucena a hacer las temporadas de verano-otoño y otoño-invierno pero, antes aun, el 3 de junio dirige a la capilla de música en la función de gracias costeada por el tenor Grau en la iglesia de San Rafael y el 7 de julio en el entierro de la señorita López y Arribas celebrado en San Nicolás. El 23 de julio se comenta que, entre los profesores de la orquesta que dirige el señor Lucena y muchos aficionados, hay el proyecto de dar todas las semanas un gran concierto instrumental, y aun se designa como local para ello el patio primero o el jardín

[20] *Diario de Córdoba*, 3 de marzo de 1876.

del Círculo de la Amistad, que dará como único fruto el celebrado en el Gran salón de recepciones del Círculo de la Amistad el 24 de julio junto al pianista portugués Timotheo Silveira.

A 11 de agosto cuenta el diario: "El joven profesor y director de nuestra orquesta está mereciendo muchos aplausos en Huelva, donde se halla al frente de la orquesta y de la compañía lírica que actúa en aquel coliseo". El 4 de noviembre, ocupando el puesto de maestro director y concertador, debuta en el Teatro Principal de Jerez, recibiendo de la prensa continuos halagos. Allí también participa en el concierto vocal e instrumental organizado por la Academia de Música de Jerez en sus salones el 19 de enero, en el que, acompañado al piano por el profesor de la Academia Rafael Navarro interpreta la fantasía para violín de *Linda de Chamounix*, y luego acompaña a la orquesta en la ejecución de su tanda de valses *Zaida*.

Eduardo Lucena apenas si llega para dirigir a la orquesta en los dos bailes de carnaval organizados por el Círculo de la Amistad. Durante su larga ausencia su padre se ha hecho cargo de la misma, dirigiéndola en diversas funciones religiosas y apareciendo en la lista de la compañía dramática española que actuaría en el Gran Teatro desde la segunda quincena de octubre de 1876 al carnaval de 1877, como director.

A poco de comenzar marzo nace una sociedad musical titulada Sociedad de Cuartetos Clásicos, integrada por los profesores, señores Lucena (padre e hijo, violín primero y viola respectivamente), señor Anchorena (piano), y señores Fragero (violín segundo) y Torres (violonchelo), cuyo propósito es dar sesiones matinales los domingos en el salón alto del Café del Gran Capitán, en las cuales ejecutarían los magníficos cuartetos de cuerda, tríos y sonatas de piano y violín de los inmortales compositores Beethoven, Mozart, Haydn, Weber y demás grandes maestros alemanes. El día 11 se produce su debut que el diario califica de verdadero acontecimiento. El 14 de marzo se les ruega trasladen los conciertos a las noches de los domingos, petición a la que acceden. Comoquiera el 1 de abril Lucena se integra en la compañía del señor Arderius que actúa desde entonces en el Gran Teatro, la Sociedad de Cuartetos Clásicos dará solo dos conciertos más en el Café del Gran Capitán los días 18 y 25 de marzo, participando también en el concierto ofrecido al Rey Alfonso XII y la Princesa de Asturias en el Círculo de la Amistad el día 3 de abril. A colación de esta visita regia, se ofrecerá también al monarca y su hermana una fiesta en el teatro en cuyo primer intermedio la banda municipal de música y la

orquesta estrenarán conjuntamente un *Himno a D. Alfonso XII* obra del maestro.

El 22 de abril participa con la orquesta en la presentación del Círculo Católico de Obreros celebrada por la mañana con una función religiosa en la iglesia del ex convento de San Francisco y luego por la noche con la sesión inaugural en la sede de ese Círculo, sita en la que fue biblioteca del mismo convento. En el ofertorio de la referida misa se estrena "una composición musical preciosa obra del profesor don Eduardo Lucena que, como todas las suyas demuestran una superior inteligencia"[21].

El 30 de mayo actúa con la orquesta en la fiesta de adjudicación de premios a las acciones virtuosas de los pobres organizada por la Diputación en el Gran Teatro.

En los meses siguientes es posible intuir la presencia de la capilla de Lucena en diversas funciones religiosas, destacando sobremanera su participación en la novena de Nuestra Señora del Socorro, celebrada en San Pedro pues, el día 25 de septiembre, se estrenará un *himno a la Virgen* cuya letra es de un poeta de la capital (que no se identifica), y la música de Lucena[22]. La crítica musical del *Diario de Córdoba* del día 27 dice de esta obra que "nos causó una impresión agradable, por las formas en que está concebida la composición, pues se separa completamente del género hasta aquí acostumbrado (…)". Poco más puede destacarse de este año si no es la participación en alguna que otra función religiosa (como la dedicada por la Sociedad Humanitaria de Socorros Mutuos al Custodio a finales de noviembre en la iglesia del Juramento de San Rafael), su integración como director en la compañía de zarzuela que hace la temporada otoño-invierno en el Gran Teatro o su nombramiento como miembro del jurado calificador de un Himno a las Artes en el certamen organizado por la Sociedad Económica de Amigos del País con motivo de la celebración del centenario de su constitución, que se celebraría en 1879, resultando vencedor Eduardo López Juarranz.

Desde comienzos de 1878 se tienen noticias de la participación de la orquesta en diversas funciones religiosas y civiles, como la aconte-

[21] *Diario de Córdoba*, 24 de abril de 1877.

[22] Cantaron en su estreno el hermano mayor de la cofradía, Antonio Morado, a quien Lucena dedica el *Himno* recibiendo en agradecimiento de este una cadena de oro; Rafael y Francisco Rodríguez, Mariano Arellano, Rafael Aguilar, José Ríos y José Barea, todos los cuales regalan a Lucena una batuta de plata que el maestro estrenó en la segunda interpretación del *Himno* el 27 de septiembre.

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

cida el 25 de enero en la función regia que el Ayuntamiento ofreció en el Gran Teatro en celebración del enlace de SS.MM., en la que se tocó un lindísimo *Himno* obra de Lucena que fue muy del agrado del público. Antes, el 12 del mismo mes se anuncia en la sección de avisos del *Diario de Córdoba* que en el colegio de señoritas de la calle San Fernando número 85, dirigido por Antonia Sánchez y García, se ha abierto clase de música que comprenderá tres asignaturas (solfeo, canto y piano) dirigidas por Lucena.

En marzo La Estudiantina Española que viaja a París lleva como pieza estrella de su repertorio la *Jota Olé* (compuesta originalmente por Lucena para su estudiantina Amor y Desinterés de 1876) cuya partitura es poco después publicada por el editor de la Real Casa Benito Zozaya, saliendo a la venta con el título *¡Olé!: jota para piano y canto por Eduardo Lucena, Gran jota ejecutada en París con extraordinario éxito por la Estudiantina Española*, cuya portada incluye un dibujo de L. Taberner, grabado por Donón (la gran tirada de su primera edición, más de 2.000 ejemplares, produjeron al autor y a su editor pingues beneficios[23]). La publicación de esta partitura supone el primer verdadero éxito musical de Lucena. En vida de su autor se consideraba su obra más importante.

Concluida la temporada en el Gran Teatro de la compañía lírica, Lucena se propone reemprender las tareas de la Sociedad de Cuartetos Clásicos en el salón de descanso del piso principal del Gran Teatro. La idea no prospera al instalarse en el local la compañía de la actriz Civili, en cuyas representaciones extraordinarias, a partir del 22 de marzo, se incluye a la orquesta del maestro. El 26 de ese mismo mes da un concierto en el Círculo de la Amistad junto a la artista Pilar Fernández de la Mora y en la segunda quincena de mayo dirige a la orquesta de la compañía dramática, compuesta por 30 profesores, que comienza sus trabajos en el Gran Teatro. A finales de mes volvería a participar en la novena a Nuestra Señora del Socorro, dirigiendo las *Coplas y Rosarios* de su padre y el *Himno* que compusiera el pasado año.

El 19 de junio fallece su esposa de escorbuto[24]. El funeral se verifica la tarde del día 20 con gran concurrencia y solemnidad, oficiando "además de la orquesta del Gran Teatro que dirige el joven viudo (...), la orquesta del Teatro Principal que dirige el señor Taberner, cantando

[23] *La Unión*, 7 de marzo de 1893.
[24] SAN JUAN Y TODOS LOS SANTOS. LIBRO DEF. 07. Fol. 81, vto.

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

también algunos de los artistas de la compañía de zarzuela de este coliseo unidos a todos los principales de la población. También la banda de música municipal que dirige el señor Torre acompañó al cadáver hasta su última morada, dando prueba de consideración al buen nombre de la señora difunta y de afecto singular al joven maestro compositor"[25].

La vida sigue y, el 6 de julio la capilla de música, a la que se han añadido algunos aficionados notables como Antonio Morado, participa en las honras por el alma de la reina Doña Mercedes celebradas en el templo del Salvador. El 4 de agosto la orquesta ameniza el concierto y baile que tiene lugar en los salones del Círculo de la Amistad con motivo de la permanencia en la ciudad del artista señor Valero, en el que toman parte, además del homenajeado, varios artistas. A comienzos de septiembre se celebraba un nuevo concierto en el Círculo en el que interviene la orquesta, Valero, el señor Villar y las alumnas de la academia de la profesora Josefa Mora de Gutiérrez Ravé.

El *Diario de Córdoba* del 24 de julio avisa:

> Según tenemos entendido, por el profesor de música Don Eduardo Lucena se proyecta la creación de una sociedad coral compuesta de aficionados de Córdoba en gran número, lo que ha dado excelentes resultados en otras capitales. Conocemos los muchos inconvenientes que puede ofrecer la realización de este útil proyecto, pero también conocemos la constancia y laboriosidad del señor Lucena, y por estas cualidades y por los muchos elementos que en Córdoba hay para todo lo bueno, esperamos que la sociedad coral sea pronto un hecho consumado.

La idea (inspirada en la enseñanza gratuita de coros puesta en marcha por Antonio Reparaz en octubre del 1869) fracasa no dejando otro rastro en la prensa diaria que el anuncio del proyecto.

El Avisador Malagueño del día 12 de noviembre informa de que "la empresa del Teatro Principal ha contratado para la actual temporada de ópera italiana al reputado concertino Sr. Lucena". La presencia del maestro en la compañía italiana de opereta de la señora Frigerio y su esposo el señor Lupi explica la razón por la cual aun cuando el maestro expresaba a finales de julio del 78 su proyecto de creación de "una sociedad coral compuesta de aficionados de Córdoba en gran

[25] *Diario de Córdoba*, 22 de junio de 1878.

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

número" (idea y germen del Centro Filarmónico Cordobés), esta no se materializó hasta el 1 de abril de 1879.

Lucena regresa a comienzos de enero pues, el día de Reyes, está presente con la orquesta en la primera misa del nuevo presbítero de San Hipólito.

En carnaval consta la creación bajo su dirección de La Estudiantina Cordobesa que postularía en favor de las víctimas del hundimiento de una casa que hacía esquina entre las calles Espartería y Ayuntamiento que arrojaría el trágico balance de dos fallecidos (que dejaban dos viudas y nueve huérfanos) y daría un concierto en el Principal en el que interpretaría una *Habanera Dedicada a la Tuna Madrileña*[26], obra de Lucena. El montante total de lo recaudado en beneficio de los damnificados ascendió a 11.160 reales.

Pasado el carnaval se incorporaba a la compañía dramática del actor Ossorio en el teatro Principal, para dirigir la orquesta de entre "16 a 20 profesores". Esta compañía estrenaría en Córdoba, el día 25 de marzo, el drama sacro en siete cuadros y en verso original de don Emilio Mozo de Rosales *La pasión de Jesús o el Redentor del Mundo*, que sería presentado con todo el aparato que su argumento exigía (decoraciones, atrezo y vestuarios nuevos), y arregladas todas las piezas de música del libro (en las que había melodías, coros de ángeles, etc.), y para la cual Lucena (que se encarga de la dirección musical de la producción, correspondiendo la de verso a Ossorio) compuso una marcha fúnebre, conocida posteriormente como *La Pasión*.

Abril de 1879-julio de 1887

Si bien desde finales de 1878, 19 hombres se reúnen en tertulia o academia de amigos en dos pequeñas habitaciones del piso principal del café de Cervantes, sito en la calle Azonaicas, luego primera sede del Centro (que se trasladará posteriormente al Casino Industrial de la calle del Paraíso en julio de 1882, al antiguo Café Teatro del Recreo

[26] La Tuna Madrileña visitó Córdoba los días 7 y 8 de marzo de 1879. La última noche ofreció un concierto en el Gran Teatro tras el cual era obsequiada en la Fonda Española, sita en la calle del Gran Capitán, con una gran serenata por La Raspa. A decir del *Diario de Córdoba* del 11 de marzo, durante la misma la comparsa cordobesa interpretó la *Jota ¡Olé!* de Eduardo Lucena y una danza compuesta para este evento por el mismo autor (la misma que se escucharía en la función celebrada en el teatro Principal interpretada por la Estudiantina Cordobesa, lo que nos da a concluir que esta formación estaba integrada en buena medida por elementos de La Raspa).

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

de la calle del Arco Real en febrero de 1883 y Café Nuevo de la calle Gran Capitán en febrero de 1887) no será hasta el día 1 de abril de 1879 (fecha en la que anualmente se realiza la Junta General) que nace el Centro Filarmónico, entidad que, andando el tiempo, no solo resulta tertulia o academia, sino sociedad lírica que, con posterioridad a las primeras audiciones públicas (en las calles, los teatros y círculos cordobeses o en su sede, siendo la primera de las celebradas en su local la del 12 de marzo de 1880; y solo una vez fuera de Córdoba, en agosto de 1881 en Jaén y solo por la sección instrumental) va creciendo en número de socios.

Sección instrumental del Centro Filarmónico Cordobés.
Fotografía tomada el 11 de agosto de 1879.

En noviembre del 1879 el Centro se reafirma en su compromiso con la docencia musical, estableciendo clases de solfeo, piano, violín, violonchelo, contrabajo, flauta, guitarra y armonía, a cargo de los profesores Eduardo Lucena, José Fragero, Francisco Lucena, Juan de la Torre, Rafael Vidaurreta y Nazario Hidalgo. La academia solo funcionará dos cursos, estableciéndose en el segundo, además de las anterio-

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

res, clases de clarinete, trompa, piano, francés, inglés, matemáticas y cosmografía y pilotaje.

El Centro se organiza en secciones que irán naciendo a lo largo de su existencia:

- La primera en ver la luz será la sección de serenatas o instrumental, que se estrena el día 11 de agosto (una de las dos fechas, junto a la del aniversario, 1 de abril, que se celebra cada año por el Centro) con dos serenatas, la primera a la profesora y contralto profesional retirada Josefa Mora Vergel (calle del Liceo, 36) y la segunda a Francisco Lucena (calle San Fernando, 102), en las que se estrena la mazurca *A mis Amigos*, escrita expresamente para esta primera salida[27].
- El 17 de diciembre de 1879 hace su debut la sección vocal en el concierto organizado por la sección de damas de la Sociedad Económica.
- En los carnavales del 80 se inaugura la comparsa que saldrá también en la velada de San Pedro de ese año. Su última salida será durante los carnavales de 1881.
- La sección de estudiantina se estrena en los carnavales de1882, saliendo además en la velada de San Pedro de ese mismo año, carnaval de 1883 y 1884, en enero del 1885 para postular en favor de las víctimas de los terremotos de Andalucía y, por último, en el carnaval de 1886.
- La sección literaria, en la que participan los más importantes poetas cordobeses del momento (Fernández Ruano, de Montis, Valdelomar, Castiñeira, Sánchez Doblas, Belmonte Müller…) se inaugura el 5 de diciembre de 1884, siendo su última participación el 18 de diciembre de 1886.

En 1886 el Centro entra claramente en crisis, reduciéndose considerablemente el número de socios, circunstancia que en 1887 lo conducirá a la desaparición, siendo su última actuación pública el concierto celebrado en el Gran Teatro el día 16 de julio.

En sus 8 años y casi tres meses de vida la presidencia y dirección musical del Centro pertenece en todo momento a Lucena; incluye en sus repertorios, aparte de piezas de afamados maestros nacionales y

[27] Su edición se hallaba ya a la venta en la Librería del Diario a comienzos de octubre. Vid. Sección de Avisos del *Diario de Córdoba*, 4 de octubre de 1879.

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

extranjeros, casi exclusivamente obras de Lucena[28] pues, junto a él solo compone obras que son estrenadas por la sociedad Agustín Gallego y Chaparro.

[28] Aparte de la mazurca *A mis Amigos*, ya mencionada, el Centro Filarmónico Cordobés estrena las siguientes obras de Lucena: *Potpurrí de Aires Nacionales*, compuesto expresamente para su estreno en la reunión lírica mensual de la profesora Josefa Mora y sus discípulas celebrada el 30 de agosto de 1879 (es el hoy conocido como *Potpurrí de Aires Andaluces*, y de hecho aparece así mencionado ya el 5 de octubre de 1879 cuando la sección instrumental o de serenatas participa junto a la sociedad dramática La Amistad Cordobesa en la función celebrada en el Gran Teatro a beneficio de la Sociedad Humanitaria San Rafael); *El Canuto* y *El Catrecillo*, piezas para flautitas de caña estrenadas por la sección de comparsa en el carnaval de 1880; *Habanera dedicada a la señorita doña Teodomira Ramírez de Arellano*, compuesta y ensayada la misma noche de la serenata ofrecida a la esposa e hija del señor Teodomiro Ramírez de Arellano el 16 de septiembre de 1881; *Pasacalle* y *Jota* (en principio *Jota a Málaga*) del año 1882 para la sección de Estudiantina; mazurca *Un disparate*, estrenada por la sección de Estudiantina en las serenatas ofrecidas por la misma el sábado 18 de marzo de 1882 (posteriormente Lucena la publicó con el título *Córdoba* en la revista editada con igual título en Madrid por la comisión de cordobeses residentes en la corte para destinar sus productos en beneficio de los inundados del Guadalquivir de 1892); *Habanera*, estrenada por la sección de Estudiantina en la velada de San Pedro de 1882; *La Pavana*, dedicada al Centro Industrial y estrenada el 24 de julio de 1882 en el salón de verano de dicho Centro (los jardines de su sede de la calle del Paraíso), en la sección de avisos del *Diario de Córdoba del 23 de diciembre de 1882* se informa de que en el almacén de pianos del señor Oribe, situado en la calle de Morería, se halla a la venta la partitura de *La Pavana* arreglada para piano por su autor; mazurca *El 29 de Julio*, estrenada el 12 de agosto de 1882 en la velada lírica celebrada en el salón de verano del Centro Industrial en celebración del tercer aniversario de su primera actuación pública; *Vals Escrito para Bandurrias y Guitarras*, estrenado el 3 de septiembre de 1882 en el Gran Teatro; *Himno a Santa Teresa*, con letra de Rafael García Lovera, estrenado en los solemnes cultos en conmemoración del tercer centenario de la muerte de Santa Teresa celebrados en la iglesia parroquial del Salvador y Santo Domingo de Silos en octubre de 1882; *Pasacalle* y *Jota* del año 1883 para la sección de Estudiantina*; Mazurca de Concierto* y *Barcarola para Tenor*, estrenadas el 21 de octubre de 1883 en el Gran Teatro; *Pasa-calle N.º 5* (que aparece también con el título *Pasacalle Tres por Cuatro*); *Jota El Carnaval del 84* y *Vals Escrito Expresamente para los Panderetas*, estrenados por la sección de Estudiantina en marzo de 1884; *Pasacalle N.º 6* y *Jota el Carnaval del 85*, aunque no fue estrenada por la sección de estudiantina en las fiestas de antruejo, sino en la póstula que durante los días 15, 16 y 17 de enero de 1885 realizó la misma en favor de los damnificados por el terremoto que asoló varias provincias andaluzas, afectando sobre todo a Málaga y Granada; *Habanera Don Pedro*, a dos voces y coro, estrenada la noche del 21 de marzo de 1885 en la serenata ofrecida al poeta Antonio Fernández Grilo; *Himno Patria*, con letra de Julio Valdelomar, estrenado en el concierto organizado por la Junta artístico-

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

Dejando aparte al Centro Filarmónico Cordobés, cabe señalar que en Pascua, Lucena se integra en la Compañía de Zarzuela de F. López Grado y Ricardo Cano, actuando como maestro director y concertador en el Principal, con la que hará gira debutando en el Teatro Eguilaz de Jerez. El 15 de septiembre se acordaba el establecimiento de la Academia de Música de la Sección de Damas de la Sociedad Económica de Amigos del País (que había sido creada el 6 de agosto inmediato anterior), para la que quedan nombrados profesores Josefa Mora y Eduardo Lucena. La Academia se inaugura el día 5 de noviembre.

En octubre de 1881, Lucena pone a punto a la orquesta que dirige, hecho que se recoge en el *Diario de Córdoba* del 20 de octubre: "En las últimas noches hemos tenido la ocasión de contemplar los notables adelantos de la orquesta que dirige con su inteligencia de todos conocida nuestro apreciado amigo D. Eduardo Lucena".

El 16 de enero de 1882 abre sus puertas la Academia Municipal de Música de la que Lucena (junto a su padre y a De la Torre Piédrola) es profesor[29].

A comienzos de marzo de ese mismo año inicia su labor como profesor y director de la Academia de Música del Centro Industrial (que vendría a suceder a la Academia Filarmónica del antiguo Casino Industrial, Agrícola y Comercial, que dirigiera Perillán), que principia su actividad con los exámenes de ingreso.

---

patriótica el 25 de octubre de 1885 en el Gran Teatro; *Romanza para Tenor* estrenada en la velada celebrada en el domicilio social el 5 de diciembre de 1885 (puede ser la que en la necrológica de Lucena publicada en *La Unión* aparece titulada como *A Ella*); *Barcarola para Tenor Cruzando el Lago* (que a veces aparece también con el título *Remando en el Lago*), con letra de Julio Valdelomar, estrenada en la velada celebrada el 11 de diciembre de 1885; *Pasacalle N.º 7* y *Jota El Carnaval del 86*, estrenada por la sección de Estudiantina en el carnaval de 1886 (también habla la prensa de un *Vals de Panderas* aunque probablemente sea el estrenado en 1884); *La Melancolía*, Romanza para tenor, interpretada en la velada celebrada el 18 de diciembre de 1886 (tal vez sea la *Romanza para Tenor* estrenada en diciembre de 1885).

[29] En el *Diario de Córdoba* del 27 de noviembre de 1881 se informa de la creación de tal Academia: "En la sesión celebrada anteanoche acordó el Excmo. Ayuntamiento la creación de una escuela de música que se ha de establecer en algunos salones pertenecientes al piso principal del edificio que la municipalidad ocupa. Esta escuela estará bajo la inmediata dirección de los profesores señores Lucena, Don Francisco y Don Eduardo, y Don Juan de la Torre. Todo cuanto sea contribuir a la enseñanza gratuita de las clases más necesitadas, contará siempre con nuestro apoyo y nuestro aplauso (…)".

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

El 25 de agosto de 1882 Lucena es agraciado por S.M. con una encomienda[30] de la Real Orden Americana de Isabel la Católica, considerada, desde poco después de su creación en 1815, la condecoración general y propia del mérito civil. En el *Diario de Córdoba* del 2 de octubre se cuenta al respecto que en la noche del 29 de septiembre

> (…) En casa de nuestro estimado amigo Sr. D. Abdón Usano, varios socios del Centro Filarmónico presentaron a su presidente el Sr. D. Eduardo Lucena el oficio, título y condecoración con que ha sido recientemente agraciado, delicado obsequio de los individuos de aquella laboriosa sociedad.

En la segunda quincena de junio de 1884 se hace cargo de una remozada Banda Municipal de música, para la que se han creado nuevas plazas cubiertas por algunos profesores de reconocido mérito (llegando a estar formada por 40 individuos) y se han comprado nuevos instrumentos, que se estrenará el domingo 13 de julio en el paseo del Gran Capitán. El maestro seguirá al frente de la banda durante este año y los dos siguientes.

El 20 de febrero de 1885 Lucena contrae segundas nupcias en San Francisco con Cristina Granados Carmona, de 25 años[31] (falleció en Madrid el 13 de marzo de 1930).

---

[30] A título de curiosidad puede decirse que en la *Gaceta de Madrid* del 5 de octubre y en el *Diario Oficial de Avisos de Madrid* del viernes 6 de octubre (num. 279) se recoge este Real Decreto de 25 de agosto de 1882, siendo que Lucena aparece entre los nombrados Caballeros (y no por tanto entre los que han sido condecorados con la Encomienda Ordinaria); es en la *Gaceta de Madrid* del 20 de enero de 1883 donde la Subsecretaría del Ministerio de Estado publica la "Relación de condecoraciones cuya concesión ha sido confirmada por haber satisfecho los interesados los derechos establecidos", firmada por el subsecretario Felipe Méndez de Vigo en Madrid con fecha 12 de enero de 1883, en la que Lucena aparece entre los Comendadores Ordinarios.

[31] Del Expediente Matrimonial se deduce que Cristina había nacido el 29 de septiembre de 1859, siendo bautizada el 2 de octubre en San Juan y Todos los Santos (al tiempo del matrimonio sus padres, José Granados y Mata y Julia Carmona Portero, habían muerto; el primero de profesión militar, fallecido en los ejércitos de Ultramar en 1874). Su Comparecencia para matrimonio tuvo lugar el 31 de enero de 1885 ante el rector y cura párroco de la iglesia parroquial de los Santos Nicolás y Eulogio de la Ajerquía, actuando como testigos Manuel Galindo Castiñeira (miembro fundador del Centro Filarmónico Cordobés y empleado de Hacienda) y Joaquín Velarde y Mora (sacristán); la de Eduardo Lucena, que por entonces vivía en la calle Ángel de Saavedra, 18, se verificó el 28 de enero ante el presbítero y coadjutor de la parroquia del

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

En septiembre de 1885 organiza y preside la Junta Artístico-Patriótica, también llamada Artístico-Filantrópica (cuyo objeto era organizar conciertos para obtener fondos con que atender a la adquisición o construcción de un buque de guerra, de nombre Andalucía, que marchara a las hasta entonces españolas Islas Carolinas ocupadas por la fuerza por el imperio alemán), lo que le valdrá su nombramiento como Socio de Mérito de la Económica Cordobesa de Amigos del País y el consiguiente derecho a la elección de compromisarios para la elección de senadores, integrando desde el 3 de diciembre de 1885 la junta directiva de la Sección de Instrucción y Bellas Artes de esta sociedad con el cargo de vicecensor.

En el verano de 1886 se anuncia la fundación y comienzo de actividades del Sexteto de Cuerda, que se estrena con su formación primera (Eduardo y Francisco Lucena, Fragero, Flores, García Revuelto y Güez) en el Café Nuevo-Cervecería el día 24 de septiembre con un clamoroso éxito[32].

Lucena es designado, por concurso celebrado el día 25 de mayo de 1887, para el desempeño de la cátedra de Armonía y Composición[33] en la sección de Música de la Escuela de Bellas Artes.

Sagrario, siendo sus testigos Antonio García Rivero (presbítero, sacristán mayor y sochantre) y Joaquín Velarde (sacristán y sochantre). Las amonestaciones acaecieron los días 1, 2 y 8 de febrero de 1885. El matrimonio fijó su residencia en la calle San Fernando, 99 (que luego pasaría a ser 61, 85 y 117 al tiempo de la muerte de Lucena). Con ellos vivía Josefa Granados Carmona, hermana soltera un año mayor que Cristina. Enriqueta Lucena pasó a residir con sus abuelos paternos en la calle Ángeles, 8.

[32] Varias son las obras de Lucena estrenadas por el Sexteto: vals *Luz Meridional*, estrenado el 22 de octubre de 1886 (tal vez sea alguno de los valses estrenado sin título por el Centro Filarmónico Cordobés); *Mazurca de Salón*, estrenada el 29 de octubre de 1886 (tal vez sea la *Mazurca de Concierto* estrenada por el Centro); *Cecilita*, polca, estrenada el 19 de diciembre de 1886; y *Elena*, polca de salón, estrenada el 19 de enero de 1888.

[33] Consta en el acta de la reunión celebrada por el claustro de profesores de la Escuela el día 24 de agosto de 1887 que, una vez tratados los asuntos ordinarios, el director pasó a dar cuenta de las comunicaciones recibidas, siendo la primera la de 5 de mayo "en que la Excma. Diputación accede a lo solicitado por los alumnos de la sección de música creando la cátedra de Armonía y Composición", otra del 27 de mayo en la que el vicepresidente de la Comisión provincial da cuenta al director de haber nombrado a Eduardo Lucena, por concurso, profesor de la clase de Armonía y Composición creada recientemente y una tercera del 10 de junio, del señor gobernador al director, comunicando "el nombramiento hecho por la Comisión a favor del referido señor Lucena". El acuerdo de nombramiento de la Comisión Provincial tras

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

Durante estos años en el *Diario de Córdoba* se hace mención al estreno de un buen número de obras fruto de su ingenio compositor[34].

Julio de 1887-marzo de 1893

En 1887 comenzaba su colaboración con la Sociedad de Sextetos de Cádiz[35], agrupación que daría a conocer en la "tacita" sus obras con

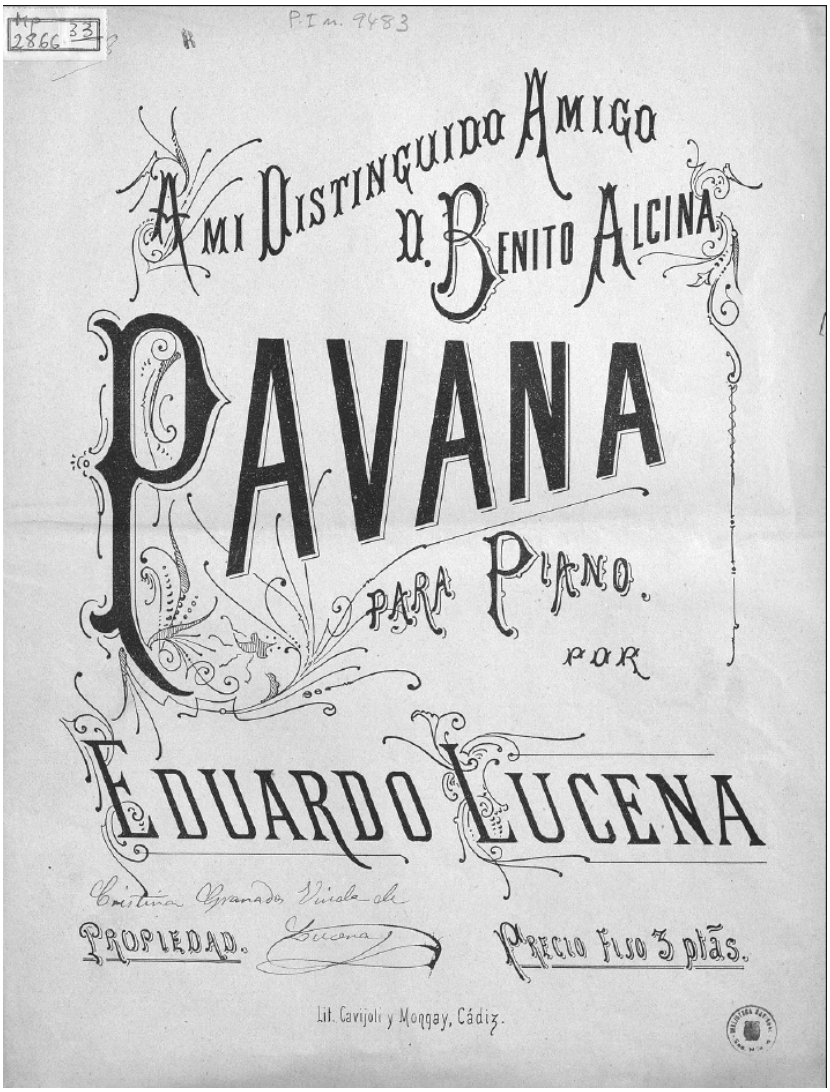
el mencionado concurso a la plaza tuvo lugar el día 25 de mayo y Lucena tomó posesión ante el director en la Escuela el 1 de julio de 1887, correspondiéndole un sueldo anual de 999 pesetas.

[34] *Plegaria a Nuestra Señora a Voces Solas*: estrenada la noche del sábado 25 de septiembre de 1880, destacando el diario del día 26 que "en el mismo día de ayer fue compuesta, ensayada, aprendida y ejecutada, lo cual es una nueva prueba de la inteligencia del autor" (probablemente su título fuera *Despedida de la Virgen a Voces Solas*, pues unas así nombradas se cantan el 10 de octubre en la novena dedicada a Nuestra Señora del Rosario en la iglesia del extinto convento de San Pablo); *Villancicos humorísticos*: estrenados tal vez en las solemnes jornadas celebradas en la iglesia de la Trinidad en diciembre de 1880; *Coro con Acompañamiento de Orquesta a N.ª S.ª de los Dolores*: interpretado por una sección vocal y otra instrumental de alumnos de la Academia Municipal de Música que acompaña a esa imagen en la procesión del Viernes Santo del año 1883; marcha fúnebre *Un Recuerdo*, compuesta para ser ejecutada por la banda dirigida por De la Torre Piédrola en la procesión del Santo Entierro del 23 de marzo de 1883; *Pizzicato*, desconozco cuándo se estrenó en Córdoba, en el Teatro Apolo de Madrid se puso por vez primera el 27 de marzo de 1883 en el concierto organizado por la Asociación de Escuelas Católicas; Tanda de Valses sobre motivos de la zarzuela *La Tempestad* y *Habanera*: estrenadas en el paseo del Gran Capitán por la banda municipal, ya dirigida por Lucena, el día 24 de julio de 1884; arreglo de la *Fantasía Morisca* de Chapí: estrenado por la banda municipal en el paseo del Gran Capitán el 14 de agosto de 1884; *Himno Pasodoble a don Bartolomé Belmonte*: estrenado en la serenata ofrecida a ese señor por la banda de música municipal la noche del 23 de agosto de 1884; marcha fúnebre *La Redención*: estrenada por la banda de música del municipio en la procesión del Santo Entierro del 3 de abril del año 1885; *Requiescat in Pace*: oficio de difuntos estrenado en la Capilla de los Obispos de la Santa Iglesia Catedral en las honras por el alma de la señora Condesa de Gavia, celebradas el 23 de abril de 1885; *Popurrí Una Juerga Flamenca*: ejecutado por la banda municipal en el paseo del Gran Capitán el día 25 de julio de 1885; *Recuerdos de un Mosquito*, mazurca: interpretada por la banda municipal en la serenata ofrecida el 30 de mayo de 1885 a don Fernando Lacalle Cantero con motivo de su santo en su casa de la calle de la Pierna; procesión del Santo Entierro del 8 de abril del año 1887: el diario dice que "la banda de música del municipio estrenará (…) dos marchas fúnebres tituladas *La Cruz* y *La Pasión*". La segunda debe ser la compuesta por Lucena en 1879; la primera bien pudiera tratarse de una original del maestro estrenada entonces.

[35] Dirigida por Santa Olalla (piano) y conformada además por Castro (violonchelo), Soto (violín primero), Rodríguez Seoane (violín segundo), Berbel (viola) y Pino (contrabajo).

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

sus conciertos en la Exposición Marítima celebrada a mediados de agosto y luego en la Sala Meyerbeer; mientras tanto Lucena, junto al Sexteto de Córdoba actuaba en Málaga en los conciertos marítimos celebrados en el pabellón café-nevería de la Cortina del puerto y en la plaza de toros con motivo de la celebración del IV centenario de la Reconquista de la ciudad, culminando en el Circo-Teatro de la Ópera. En los conciertos de ambas agrupaciones obtiene un gran éxito *La Pavana*.



Primera edición de la partitura de *La Pavana*.
Juan P. Parodi Editor, Cádiz, 1888.

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

Poco después regresa a Córdoba participando en la velada organizada en casa de Manuel Baena en obsequio a la profesora de piano gaditana María Ugarte, ejecutando varias piezas en el violín acompañándole a la guitarra Nazario Hidalgo[36]. El día 9 de octubre el sexteto de cuerda reanuda sus conciertos en el Café Nuevo tras llegar a un acuerdo con su propietario por el que se compromete a actuar de siete a nueve y media de la tarde los martes y viernes, y de una a tres los domingos (continuarán hasta el 4 de mayo de 1888, actuando junto a la pianista Ugarte). También sigue al frente de la orquesta, con la que interviene, por ejemplo, el 26 de noviembre en la ceremonia fúnebre celebrada en San Pablo en sufragio del alma del profesor de música y contrabajo de la orquesta Rafael Huguet o en la serenata con la que el personal de Telégrafos obsequió a su director el sábado 25 de febrero de 1888.

Desde mediados de mayo Lucena prosigue su actividad con el sexteto (destacan los conciertos celebrados el 2 y 8 de junio en el salón alto del Café del Gran Capitán ocupado por el Ateneo, junto a Filomena Valente Bensici, contralto de La Scala de Milán), con el que actúa en Cabra durante las fiestas de la velada de San Juan dando dos conciertos en el Teatro Principal de dicha localidad.

A comienzos de julio el maestro es contratado junto a la Sociedad de Sextetos de Cádiz[37] para actuar en la Sala Meyerbeer (calle Sacramento, 19), extendiendo su compromiso inicial más allá del número de conciertos de abono firmados[38], y actuando también en la velada de Nuestra Señora de los Ángeles (seis conciertos) y en San Fernando (donde da al menos dos conciertos en el local de la Academia de Música sita en la calle de Las Cortes); en ellos *La Pavana* obtiene un gran éxito, que da lugar ese mismo año a la publicación de su partitura por el Almacén de Música de Juan P. Parodi, bajo el título de *Pavana para Piano por Eduardo Lucena*, (Cádiz: Lit. Cavijoli y Mongay), dedicada "A mi distinguido amigo D. Benito Alcina". El 14 de agosto era jurado del concurso de bandas militares de Cádiz. Posteriormente

[36] *Diario de Córdoba*, 5 de octubre de1887.

[37] A decir de *La España Artística* del 15 de julio de 1888, Lucena es contratado como primer violín para sustituir al señor Hierro con motivo de su marcha a Madrid. Forman el sexteto además Rodríguez Seoane (segundo violín), Rives (viola), Castro (violonchelo), Llompart (contrabajo) y Tomasi (pianista).

[38] No obstante Lucena regresó a Córdoba al solo objeto de participar en la reunión de confianza celebrada en la casa de los marqueses de Villaverde (sita en la plaza de los Aguayos) junto al sexteto, acompañado al piano por Gómez Navarro (*Diario de Córdoba*, 18 de julio de 1888).

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

se enrolaba en la compañía de ópera italiana bajo la batuta de José Tolosa, actuando como concertino en Granada desde el 18 de octubre, para pasar después a Sevilla, Córdoba y Málaga, donde cerró temporada a mediados de febrero del 89 (a destacar su intervención dirigiendo la orquesta en la función celebrada a beneficio de Santa Olalla, al objeto de redimirlo del servicio militar, el día 3), tras haber debutado en el Teatro Principal el día 14 de enero. En los espacios de tiempo en que está en Córdoba vuelve a comprometerse con el dueño del café-cervecería para que en la próxima temporada de invierno continúen las veladas del sexteto en el local (los conciertos comienzan el 14 de ese mismo mes); también reanuda su actividad con la orquesta (así, por ejemplo, en la serenata que el partido conservador ofreció a Joaquina de Osma de Cánovas del Castillo en la casa palacio de los Torres Cabrera el 9 de noviembre).

De regreso a Córdoba continúa su actividad con la orquesta[39] y con el sexteto[40], con el que participa en la nueva inauguración del Café del Gran Capitán, tras haber sido arrendado por el señor Rubio, el 7 de abril, actuando en dicho local (alternando algún concierto en el Café Nuevo-Cervecería), durante ese mes, mayo (a finales de mes asiste con el sexteto a la bendición de la recién construida Fonda Nueva de Villaharta) y junio.

El domingo 30 de junio tiene lugar el primer concierto dirigido por Lucena en la Sala Meyerbeer de Cádiz[41]; en la segunda semana de ese mes da con el sexteto cuatro conciertos en San Fernando. El 23 de julio la Sociedad de Sextetos de Cádiz lleva a efecto un concierto en su beneficio, entregándole una elegante botonadura de oro y brillantes. A finales de agosto el sexteto actúa en el banquete con el que obsequió el conde viudo de Cazal, primogénito de los duques de Hornachuelos, al inventor del submarino, Peral, en el Hotel América de Cádiz. A comienzos de septiembre Lucena regresaba a Córdoba, estrenando un *Himno a las Bellas Artes*, con letra de Julio Valdelomar y Fábregues, escrito exprofeso para el acto de distribución de premios a las alumnas y alumnos que más se distinguieron en las distintas sec-

[39] Así dirigiendo la capilla vocal e instrumental que actuó en la primera misa en San Nicolás del nuevo presbítero González Carmona el domingo 23 de junio de 1889.
[40] Por entonces constituido por Eduardo (director y primer violín) y Francisco Lucena (violonchelo), Ángel García Revuelto (flauta), José Fragero (violín segundo), Eduardo Flores (viola), Juan de Dios Luque (contrabajo) y Jacobo Lestón (piano).
[41] *Diario de Córdoba*, 4 de julio de 1889.

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

ciones de la Escuela Provincial de Bellas Artes en el curso académico 1887-1888, que tuvo lugar el sábado 28 de septiembre de 1889 en el Gran Teatro, siendo cantado por los alumnos y alumnas de solfeo acompañados por el sexteto y los alumnos de las clases de instrumentos de la misma Escuela.

A partir de octubre el Sexteto de Córdoba actúa en el Café del Gran Capitán los domingos y festivos, con algún concierto fuera de esos parámetros, como el ofrecido en honor de Santa Cecilia el viernes 22 de noviembre. El *Diario de Córdoba* del 21 de diciembre anuncia que acaba de hacerse una edición arreglada para piano del *Pot-purrí de Aires Andaluces* que se expende en la librería del periódico (posteriormente se editaría en Cádiz por Juan Pedro Parodi con calcografía de A. Ruiz, probablemente ese mismo año).

Fotografía de Eduardo Lucena tomada alrededor de 1890.

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

Desde comienzos de enero puede verse a Lucena al frente de su orquesta[42]. Por su parte el sexteto con acompañamiento de piano continúa sus conciertos en el Café del Gran Capitán, que compaginará desde finales de abril con los ofrecidos en el Círculo de la Amistad, acordados para los domingos y jueves de cada semana.

A mediados de febrero se hace patente la participación de Lucena[43] en la estudiantina La Tuna Cordobesa[44], que estrena su *Jota de Las*

[42] Así el 11 de enero de 1890 la compañía lírica que venía actuando en el Gran Teatro en unión a los profesores de la orquesta del mismo ofrecen una función extraordinaria para reunir fondos con que redimir del servicio de armas a uno de los jóvenes que formaba parte de la orquesta (en esa función, además, Lucena actúa junto a Lestón en el intermedio del segundo al tercer acto de la zarzuela *El Diablo en el poder*, interpretando la fantasía de concierto sobre motivos de *Linda de Chamounix* y, ante los aplausos, una preciosa habanera suya); el 22 de enero en las solemnes exequias celebradas en el Sagrario de la Catedral en sufragio por el alma de Regina Gómez Navarro; el 9 de febrero en el *Te-Deum* dispuesto por el prelado diocesano en el crucero de la Catedral por el feliz término de la enfermedad del rey don Alfonso XIII; o en las honras fúnebres celebradas en la iglesia parroquial de la Axerquía por el descanso del alma de José María Rodríguez de los Ríos Losada Santisteban, catedrático de la Escuela de Artes y Oficios y miembro del Centro Filarmónico Cordobés el 27 de febrero, etc... Durante las estancias de Lucena en Cádiz es su padre quien dirige la orquesta.

[43] Alguna vez incluso en su actividad musical a pie de calle, así la serenata ofrecida el 17 de abril en la Fonda Española al actor Romea, ejecutando varias piezas junto a Nazario Hidalgo y el tenor Luque.

[44] El *Diario de Córdoba* del día 26 de abril de 1887 nos informa de la que probablemente fuera su primera actuación en público el día 8 de mayo en la función organizada en el Gran Teatro por la sociedad cómico lírica Duque de Rivas. Durante los primeros años nada se dice de la participación de Eduardo Lucena en sus actividades, aunque parece evidente a tenor de los repertorios ejecutados por la misma, sin embargo es más que dudoso que tuviera que ver en su estreno pues la sociedad parece nacer en el entorno de la comparsa La Raspa. Sus objetivos, contenidos en los estatutos, son "rendir culto al arte musical y ofrecer algunos conciertos en los que se conozcan los adelantos que se obtienen cuando precede la verdadera afición". El número de socios estaba "limitado a 50 individuos conocidos profesores y aficionados" y su sede social se establecía en la calle Mármol de Bañuelos. Al igual que el Centro la Estudiantina se dividía en secciones, una instrumental y otra vocal al tiempo de su fundación, a las que se suma, a partir de 1892 una sección dramática. Permaneció con vida hasta 1902, momento en que se disolvía acordando sus miembros refundar el Centro Filarmónico en reunión celebrada en el Café Suizo el 14 de noviembre.

Además de las obras de Lucena mencionadas en el cuerpo principal, La Tuna Cordobesa estrenó las siguientes obras del maestro en 1892: *Jota ¡A Córdoba!* (que probablemente es la *Jota a Málaga*, adaptada su letra y con ella el título, al frustrarse la excursión a Málaga), *Pasacalles n.º 7* (aunque se anuncia como "nuevo", el 7 ya

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

Mariposas, una habanera, un pasacalle y un vals, en sus actuaciones en Córdoba, Andújar y Villa del Río. En agradecimiento por tales obras La Tuna Cordobesa le ofrece una serenata la noche del 15. En julio la estudiantina se legaliza ante la autoridad y Lucena aparece como presidente-director de su junta directiva, cargo que no abandonaría hasta su muerte.

El 18 de marzo pasa a integrar como vocal la Junta nombrada por el Comercio y la Industria de Córdoba para promover un certamen de bandas militares y municipales de música en los días de la feria de la Salud. Posteriormente sería nombrado vocal del jurado del certamen, cuya vicepresidencia ocuparía su padre y Gómez Navarro la presidencia.

El 9 de julio comienza en Cádiz una serie de diez conciertos junto a la Sociedad de Sextetos de Cádiz[45]. El 11 de julio tocan en el banquete ofrecido en el Salón Hierro por Isaac Peral y los tripulantes del submarino en honor de los marinos de la corbeta chilena Abtao. En agosto pasan a San Fernando ofreciendo una serie de conciertos en la Academia de Santa Cecilia[46]. A finales de ese mes recibe un premio, por el jurado en pleno, por su cooperación con el sexteto en el Certamen de labores propias de la mujer, bellas artes, plantas y flores.

El 17 de septiembre regresa a Córdoba, recibiendo una serenata de la sección instrumental de La Tuna Cordobesa la noche del 18. Se reintegra entonces a su labor al frente de la orquesta y el sexteto[47], que continuará hasta el verano de 1891[48]. En octubre se estrenaba en el

---

había sido estrenado, luego hay un error en su apreciación como estreno o es el 8) y *Habanera-Tango*, todas ellas en el Gran Teatro el día 13 de marzo.
Con el título "Estudiantina La Tuna Cordobesa (1887-1902): Historia completa y memoria gráfica" publiqué en el num. 2, correspondiente al mes de diciembre del año 2017, de la revista *Legajos de Tuna*, su devenir histórico al completo, artículo que, por demás, puede consultarse gratuitamente en internet.

[45] Integrada por entonces por Lucena (director y primer violín), Broca (segundo violín), Rives (viola), Castro (violonchelo), Escobar (contrabajo), Tomaseti (pianista).

[46] *Diario de Córdoba*, 5 de agosto de 1890.

[47] Con este participa ya el miércoles 24 en el Festival organizado en el Gran Teatro en honor del autor de la estatua *Un Náufrago*, señor Mateo Inurria; y en octubre de nuevo comienza sus conciertos en el Círculo de la Amistad, haciendo lo propio en el Café del Gran Capitán a finales de noviembre. También actúa en la velada organizada por el Liceo el día 23 de diciembre.

[48] Por ejemplo dirige una capilla de música en la solemne función votiva consagrada por el Ayuntamiento a San Sebastián en la iglesia del cementerio de San Rafael el 20 de enero; en los funerales celebrados el 4 de marzo en San Francisco por el alma de

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

Teatro Principal de Cádiz, por la compañía de los señores Reparaz y Portillo, la zarzuela en dos actos y ocho cuadros titulada *Hércules y su Novia*, con música de Eduardo Lucena y texto del facundo escritor Luis Loma y Corradi[49] (para su representación la empresa aumentó la orquesta, contrató un cuerpo de baile y se pintó una decoración figurando el Olimpo).

En las elecciones verificadas en la junta general ordinaria celebradas por la sociedad del Liceo a comienzos de enero de 1891, Lucena es nombrado presidente de la Sección de Música[50]. Testigo, el 9 de abril, en los esponsales de su colega (y oficial del cuerpo de Telégrafos) Ángel García Revuelto y Matilde García Aroca (y luego en la boda celebrada en San Pedro el 14 de mayo), a finales de ese mes se traslada al teatro Principal para actuar con la compañía cómico-lírica de los señores Vega y Berros y durante la temporada de verano se integra, dirigiendo la orquesta, en la compañía cómico-lírica del señor Cerbón (con la que había estado en el Gran Teatro de enero a mediados de abril) que actúa desde el 24 de junio en el Teatro-Circo de la calle Gran Capitán. Desde comienzos de julio toca con el sexteto en el café-restaurant del Gran Retiro (situado en los jardines de la Agricultura). Al poco actuaba ya en la Sala Meyerbeer de Cádiz con el sexteto de dicha ciudad, donde se celebraba un concierto en su beneficio en los primeros días de agosto, en el que recibió de sus compañeros como regalo un estuche con un neceser de escritura. Tras regresar a Córdoba en octubre, destaca su nombre como organizador de una numerosa estudiantina (formada por miembros de La Tuna Cordobesa y otros aficionados) que postula el día 14[51] y 15 para allegar recursos con

---

don José Serrano y Torres (profesor de la clase de música de la Escuela Provincial de Bellas Artes y miembro de la orquesta donde tocaba el contrabajo); en los funerales celebrados en San Francisco el 11 de mayo del industrial José Martínez Moreno; en los del coronel de infantería retirado Cayetano Prieto y Hacar celebrados en la Catedral el 30 de noviembre; o el mismo día en la novena dedicada a la Inmaculada Concepción de María en el Seminario Conciliar de San Pelagio.

[49] *La Palma*, 22 de septiembre de 1891.

[50] Así consta en el *Diario de Córdoba* del 15 de enero, a tenor del cual es vicepresidente de dicha sección Jacobo Lestón, vocales Francisco Lucena y Antonio Muñoz y secretario José Fragero.

[51] El *Diario de Córdoba* de ese día informa: "Constituyen la referida estudiantina, diez primeras voces, diez segundas, cuatro violines, tres flautas, diez guitarras y seis panderas que, con los diez individuos de la comisión encargada de la póstula y el director, forman un total de cincuenta y cuatro. El repertorio de las obras musicales ensayadas lo componen una jota, una habanera (también llamada *Danza-Habanera*,

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

destino a las víctimas de las inundaciones ocurridas el 11 de septiembre en Consuegra y Almería (obteniendo un total de 615 pesetas con 33 céntimos) y el 18 con destino al socorro de los pobres de Córdoba (consiguiendo 216 pesetas con 50 céntimos)[52]. La orquesta actúa por entonces en el teatro Principal con la compañía dramática dirigida por el primer actor Victorino Tamayo y Baus, con la que seguiría hasta finales de enero de 1892[53]. Regresa entonces al Gran Teatro donde interviene en diversas funciones, atendiendo también allá donde se le reclama (el 7 de abril en los solemnes cultos del septenario que su hermandad dedica a la Virgen de los Dolores en la iglesia del hospital de San Jacinto; el 28 de mayo en el funeral del sochantre de la parroquial de Santiago y capellán de veintena de la Santa Iglesia Catedral don Rafael Rodríguez Guzmán; o junto a la tiple Phebea Strakosch en el concierto celebrado en el Círculo de la Amistad el 6 de julio).

Lucena, que había ido empeorando en su enfermedad, hizo durante la temporada estival un grandísimo esfuerzo, pues salió para Cádiz a finales de julio actuando como violín concertino en las fiestas musicales del Parque, interviniendo con el sexteto gaditano en el concierto organizado por la Academia de Santa Cecilia, luego en el Casino de la Alameda de San Fernando y posteriormente en la Sala Meyerbeer para, finalmente, tras ajustarse con una compañía de ópera, recorrer con esta varias plazas, entre otras, Cádiz, Gibraltar, Cartagena y Sevilla, desde donde regresó a Córdoba al finalizar su compromiso el día 14 de octubre, incorporándose con la orquesta al Gran Teatro y actuando junto a la Sociedad Cómico-dramática compuesta en su mayor parte de antiguos aficionados de Córdoba el 30 de octubre y en la función organizada por la Estudiantina Cordobesa a su beneficio el 6 de noviembre.

Poco después Lucena está tan enfermo que se decide no comunicarle el fallecimiento de su padre acaecido el 9 de diciembre ("de afec-

---

y se trata de la *Danza para coro y Orquesta de 1891*) y *pasacalle* del señor Lucena [al parecer son todas obras nuevas compuestas ex profeso] y otro pasacalle de *Los Trasnochadores.*

[52] ASENCIO GONZÁLEZ, R.: *Estudianterías Cordobesas, Compilación de la lírica escolar y de la historia de nuestras Tunas y Estudiantinas desde su origen al año 1986.* Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, Córdoba, 2007, pp. 140-143.

[53] Fuera de su participación en el Teatro Principal cabe destacar la serenata que la orquesta ofreció el 1 de enero de 1892 al propietario de dicho coliseo, don Manuel García Lovera, en su casa de la calle de Letrados con motivo de su santo.

ción al corazón, en la calle de los Ángeles número, 8"[54]), el cual se hará público el día 22 al mejorar algo en su estado. El 18 de enero se casa su hija Enriqueta con Luis Amores y Alférez en San Francisco y San Eulogio; el reciente luto de la familia y el grave estado de Lucena "quitaron todo carácter de solemnidad a aquel acto"[55]. La Estudiantina Cordobesa le da una serenata en su casa de la calle San Fernando el 4 de febrero aprovechando que está más aliviado[56] ("Se asomó al balcón, si bien detrás de los cristales"[57]). El 2 de marzo fallecía Lucena. Murió "como mueren los buenos artistas: sin recursos[58], con honra y sin dejar a sus deudos otro recuerdo que el producto de su ingenio[59]

[54] EL SAGRARIO. LIBRO DEF. 22. Fol. 18 vto.

[55] *Diario de Córdoba*, 20 de enero de 1893.

[56] En mi serie de tres artículos titulada "Un paciente agradecido" (num. 96 a 98 de la revista del Il. Col. Oficial de Médicos de Córdoba, *COMCORDOBA*, año 2012) sostuve que Lucena falleció de tisis pulmonar, enfermedad de la que fue tratado por el médico gaditano Benito Alcina y Rancés (catedrático de Terapéutica y Arte de Recetar en la Facultad de Medicina de Cádiz que escribió *La Tisis en el Gran Mundo*, estudio completo de la tisis pulmonar en sus distintas formas) y en agradecimiento Lucena le dedicó la partitura de *La Pavana*. Esta hipótesis se ve confirmada por la inscripción de su defunción firmada por Manuel de Torres (rector y cura propio de la iglesia parroquial de San Francisco y San Eulogio) el 3 de marzo de 1893, a tenor de la cual Lucena "falleció ayer de tuberculosis pulmonar, según informe; no testó" (SAN FRANCISCO Y SAN EULOGIO. LIBRO DEF. 15. Fol. 261 vto.).

[57] *Diario de Córdoba*, 6 de febrero de1893.

[58] La familia quedó a su muerte en una pésima situación económica, lo que la obligó a vender el archivo particular del maestro. En la Sección de Avisos del *Diario de Córdoba* del día 10 de enero de 1895 podemos leer el siguiente anuncio: "VENTA. Se hace del archivo de obras musicales que perteneció al maestro don Eduardo Lucena. Precio y condiciones podrán tratarse con el apoderado, Manuel Lorenzo, calle Cabezas núm. 12". Con todo, no se había aprobado aún el expediente sobre declaración de herederos tanto de Lucena como de su padre, cosa que sucedió en 1912 (el *Diario de Córdoba* del 31 de mayo informa de que en la sesión celebrada por la Comisión Provincial el anterior día fue este aprobado). Ignoro qué quedaba de provecho pues, si tomamos el ejemplo de lo que sucedió con los bienes de su padre (en la Sección de Avisos del *Diario de Córdoba* del 14 de agosto de 1893 se halla el siguiente anuncio: "VENTA. Se hace de dos violines, viola y violoncello, todos en buen estado, propiedad que eran del maestro don Francisco Lucena. Para tratar con su viuda doña Josefa Vallejo, calle Horno de la Trinidad núm. 3"), probablemente sería muy poco o nada.

[59] Además de las mencionadas, existe constancia de otras obras del maestro: arreglo para tenor del segundo versículo del miserere del maestro Calahorra, *Tibi soli*, estrenado en el concierto sacro celebrado por el sexteto en el salón del piso segundo del Café del Gran Capitán el día 4 de abril de 1890; arreglo de una fantasía sobre motivos de *Cavallería Rusticana* (el diario cuenta el 17 de julio de 1891 que va a estre-

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

y de su reconocido talento"[60]. De él se dijo que "era hace veinte años el alma y la vida de la música en Córdoba"[61]. Sus exequias tuvieron lugar en la iglesia parroquial de San Francisco y San Eulogio. Fue enterrado en el cementerio de San Rafael. Para saldar las cuentas pendientes de abono y atender a la construcción de un mausoleo en memoria del malogrado maestro a cargo del escultor Mateo Inurria, la junta directiva de La Estudiantina Cordobesa acordó celebrar una velada musical en honor de Lucena, que acaeció el domingo 12 de marzo, contando con una gran asistencia de público y enorme éxito, y la participación, además de la estudiantina, de la orquesta de Córdoba, la banda municipal y las señoritas Teresa Gil *y* Aurora de Bujalance[62].

---

narse en breve por Lucena en la sala Meyerbeer de Cádiz); *Sinfonía en Sol*, que abre el acto de adjudicación de premios a los alumnos merecedores de la Escuela de Bellas Artes y de la de Artes y Oficios, celebrado en el Círculo de la Amistad el 26 de septiembre de 1891, siendo interpretada por los alumnos de la clase de conjunto; fantasía sobre motivos de la ópera de Verdi *Un ballo in Maschera*, interpretada por la banda municipal en el paseo del Gran Capitán el 21 de agosto de 1892; pasodoble sobre motivos de la ópera cómica *Boccacio* de Suppé, interpretada por la banda municipal la tarde del 23 de octubre de 1892 en el paseo de la Victoria; *Volupte*, mazurca de concierto, interpretada por la banda municipal la tarde del 18 de diciembre de 1892 en el paseo de la Victoria.

Fallecido Lucena aún podemos encontrar algunas obras suyas poco conocidas en los repertorios de la banda municipal, la orquesta e incluso del Centro Filarmónico: mazurca *Emilia*, pasodoble o pasacalle *El Bombo*, marcha andaluza *La Mezquita*... En el archivo del Real Centro Filarmónico se halla además la sinfonía *Cristinina* o en Mi menor (la toca la orquesta en el concierto en honor a Lucena celebrado en el Gran Teatro el 12 de marzo de 1893), las *Coplas a la Santísima Virgen* y la mazurca *Julita*.

En su necrológica del *Diario de Córdoba* del 5 de marzo de 1893 se dice que no firmó otras obras suyas originales y si lo hizo fue con pseudónimo.

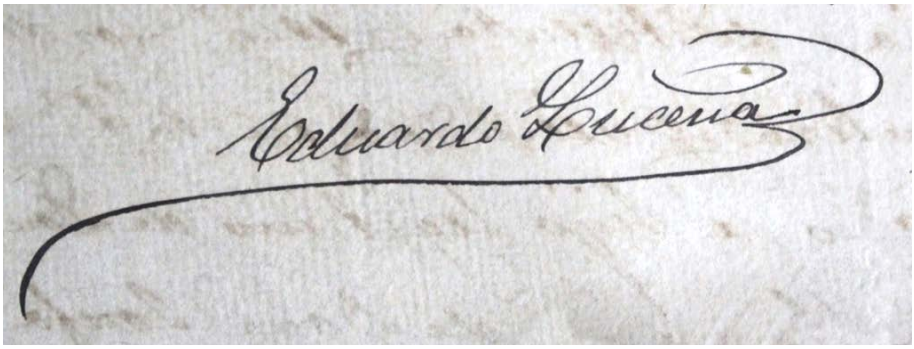
[60] *Diario de Córdoba*, 4 de marzo de 1893.

[61] *Ibid.*

[62] Los ingresos del concierto, deducidos sus gastos, alcanzaron una cifra de 704 pesetas, a la que debe sumarse 295 pesetas de tres donaciones (5 de D.A.R., 165 de la estudiantina y 125 de la orquesta), haciendo un total de 999 pesetas, que deducidos los gastos del funeral y panteón familiar (100 pesetas de derechos parroquiales, 48,50 de corona y cintas, 165 de propiedad del terreno para el panteón y 175 de trabajo de albañilería dado en el mismo), dejaron en poder de la estudiantina un sobrante para la construcción de mausoleo proyectado de 510,50 pesetas, que habrían de ser entregadas al escultor Mateo Inurria, y que nunca llegaría a realizarse.

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

En su carácter se destacaba su inmensa capacidad de trabajo. Era además caritativo por extremo y su afabilidad, su buen humor, viveza de ingenio y gracia eran tan proverbiales como su gusto por la bohemia[63].



Firma autógrafa de Eduardo Lucena.

Fue masón miembro de Logia Patricia[64] pues, aun cuando su nombre no aparece en los cuadros lógicos que se conservan[65], no cabe duda de su pertenencia a la misma a tenor de lo recogido en su documentación interna a colación de la organización por la Patricia del Primer Certamen Literario:

[63] Son bastantes los escritos que apuntan que Lucena, acompañado por Nazario Hidalgo y Ángel Villoslada, invariablemente recorría la población, a las altas horas de la noche, animándola con serenatas, hasta que los primeros rayos de sol los sorprendían, sentados en la acera de la calle de la Feria, ejecutando desde la obra de concierto más difícil hasta la tonadilla popular de moda, abstraídos de cuanto les rodeaba. El *Diario de Córdoba* del 25 de julio de 1880 ("Hace pocas noches hemos oído una cuya orquesta se componía de un violín y una guitarra, pero que verdaderamente tocaban como suele decirse al alma. No pudimos conocer a los nocturnos galanes, pero sí se puede asegurar que no tendrán en sus instrumentos muchos rivales") y del 17 de julio de 1883 ("El viernes por la noche salieron a dar varias serenatas cuatro individuos pertenecientes a la sociedad del *Centro Filarmónico*, componiendo el cuarteto un notable violín y dos guitarras, que acompañaban a una clara y hermosa voz de tenor, que se escuchaba agradablemente en esas tranquilas horas de la noche") parecen referirse a estas escapadas nocturnas.

[64] Una de las cuatro logias junto a la Estrella Flamígera, La Verdad y Espíritu Práctico existentes en sus días en Córdoba y la pionera entre ellas, fundada el 9 de febrero de 1870, que celebraba sus tenidas en la casa situada en el número 29 de la calle Lucano, esto es, la que hace esquina con la plaza del Potro.

[65] Existe un salto importante por pérdida de la documentación que va del 8 de mayo de 1876 al 19 de diciembre de 1881.

ASENCIO GONZÁLEZ, Rafael. Eduardo Lucena y Vallejo, el romántico impulsor de la música popular cordobesa (1849-1893). 179-216.

> Se escogió como referente la fiesta de san Juan, como fecha más indicada para su celebración por lo que significaba para la masonería (...) Habían previsto grandes actuaciones pero llegada la hora algunas se desvanecían. El 30 de diciembre de 1884, el V. M. comunicó que el hermano Lucena le había manifestado que no podía asistir con la orquesta al certamen anunciado para el día 2 de enero de 1885 por tener en la misma noche velada musical en el Centro Filarmónico. Ante lo imprevisto (...) el Venerable propuso aplazar dicho certamen para el día 5, en cuyo día sí tenía la promesa formal de que podría asistir la orquesta.

Respecto a los hechos que detalla son indubitablemente ciertos, nada dice el *Diario de Córdoba*, como es normal, de la celebración de ese Certamen Literario, pero sí de la velada literario-musical celebrada por el Centro Filarmónico el viernes 2 de enero[66].

[66] Sobre este asunto, con mucho más detalle, *Vid.* ASENCIO GONZÁLEZ, R.: "Relaciones entre la Masonería y el Centro Filarmónico Cordobés (1879-1887)", en *Arte, Arqueología e Historia*, núm. 23-24 (2017), pp. 205-214.

[...] el profesor Moreno Calderón relaciona y analiza el conjunto de las grabaciones comercializadas en su día, las cuales sitúan a Orozco como uno de los grandes pianistas de su generación y como uno de los más internacionales que ha dado España. [...] la veintena larga de discos que nos legó Orozco, junto a otras versiones de las obras interpretadas, nos acercan a un virtuoso de primer nivel, poseedor de una técnica apabullante y una fuerte personalidad musical, lo que le permitió hacer un vasto repertorio desde Bach a Prokofiev, con especial dedicación al gran repertorio romántico, protagonista de la mayoría de sus discos y reflejo a su vez de lo que fue su imponente carrera concertística. [...]

Fuente: Moreno Calderón, Juan Miguel, "Prólogo", en *Músicos cordobeses de ayer y de hoy*, Córdoba, 2019, pp. 21-22.

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE CÓRDOBA
1810

DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA